

La historia de Margarete Hilbert es falsa, una ficción. No existe –que yo sepa– ninguna hermana de David Hilbert, ninguna intrigante correspondencia entre él y su supuesta hermana, ni ningún caso de “jam infinita” en el mundo del lindy-hop. Todo lo que de Margaret Hilbert se explica en este relato es una invención, pero su verosimilitud resulta muy significativa. Se dice a menudo que *la realidad supera a la ficción*, luego no es de extrañar que hayan existido muchas más Margarete Hilbert como las del relato. Sea pues Margarete un homenaje a tantísimas mujeres cuya historia y ciencia no conocemos ni conoceremos, pero que aún, gracias a la literatura, podemos rescatar de la oscuridad.

